

Ensayo del lubrokal en algunos estados endocrinos

por el doctor

Jesús Noguer-Moré

Médico de los Hospitales Clínico y de S. Pablo de Barcelona

Es con relativa frecuencia que el endocrinólogo se ve obligado a echar mano de los fármacos que, poniendo un cierto valladar a la capacidad de reacción del sistema nervioso, eviten las respuestas violentas, o, sin pasar de los límites normales, persistan demasiado tiempo después que ha cesado la acción del estímulo.

Las razones de este uso frecuente, y aún abuso en no pocas ocasiones, hay que buscarlas en las estrechas correlaciones entre los sistemas nervioso —vegetativo y de relación— e incretor, que si se hacen tan patentes en todos los sectores de la patología, muchísimo más en las afecciones de las glándulas endocrinas. Los reactivos segregados por estas glándulas suelen obrar con una tal intensidad, que basta una ligera modificación en la increción glandular para que el sistema nervioso se resienta inmediatamente de la modificación sufrida por el medio interno. La universalidad orgánica de la constelación endocrina, a la par que el hecho de ser las hormonas los reactivos biológicos típicos de la sensibilidad nerviosa, patentizan aquella preeminencia.

Ello origina ese afán continuo del endocrinólogo de buscar siempre el producto de mayor eficacia, dentro las menores posibilidades de influir algún perjuicio al organismo. Porque es la mayoría de las veces que en las endocrinopatías hay que hacer frente a estados de intoxicación a menudo alarmantes, tanto si se trata de hiper como de hipofunciones. Un caso típico lo tenemos en el tiroides: la tirotoxicosis del basedowiano, y aun del simplemente hipertiroideo, es un hecho ya fuera de toda discusión; pero también es un hecho no menos cierto la acentuada tendencia del mixedematoso y en menor grado de los ligeros hipotiroidismos, hacia estados de autointoxicación más o menos intensivos. Otro caso típico lo tenemos en las amenorreas, en las cuales la mujer, acostumbrado su medio interno a la purgación catamenial, no tarda en sobrecargarse de materias autotóxicas que irritan su sensibilidad y originan esa serie de pruritos, insomnio, malestar general, etc. de la amenorreica. Y no hay que decir que si esto ocurre en la amenorrea simple por insuficiencia glandular, tanto más ocurre

ARS MEDICA

OPOTERAPIA ASOCIADA

PANCREPATINE LALEUF

CAPSULAS GLUTINIZADAS

DIABETES

6 A 12 CAPSULAS AL DIA
DURANTE LAS COMIDAS
SEGUN PRESCRIPCION FACULTATIVA

LABORATOIRES LALEUF
51 RUE NICOLO-PARIS (XVI^e)

MUESTRAS Y LITERATURA
SRES. J. URIACH Y C^ª S. A.
AGENTES PARA ESPAÑA DE LOS LABOR^{OS} LALEUF
BRUCH 49-BARCELONA

JOSE M. RIBO - Llana 23 - Teléfono 34929 - BARCELONA

DIGIBAÏNE

REEMPLAZA CON ÉXITO DIGITAL Y DIGITALINA



TONICO
CARDIACO

LABORATORIOS DEGLAUDE PARIS
MEDICAMENTOS CARDIACOS ESPECIALIZADOS

MUESTRAS Y LITERATURA A DISPOSICIÓN DE LA CLASE MÉDICA
J. M. BALASCH - AV. 14 ABRIL, 440 - BARCELONA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA

Tres formas de administración del tiosulfato doble de oro y sodio

SALDOR con una ampolla de agua bidestilada.

CALDOR con una ampolla de gluconato cálcico.
Para inyección intravenosa, en ampollas dosificadas de 0.01, 0.025, 0.05, 0.10, 0.15, 0.25, 0.35, 0.45, 0.50, 0.60, 0.75 y 1.00 gr. de tiosulfato aurosódico.

SALDOR-O En suspensión oleosa, para la terapia intramuscular, en ampollas dosificadas de 0.05, 0.10, 0.15, 0.25, 0.35, 0.45 y 0.50 gr. de tiosulfato aurosódico.

Para el tratamiento de todos los procesos tuberculosos

LABORATORIO HERRERA - Ayala, 94 - MADRID

JOSÉ M.^a RIBÓ - Llansá, 23 - Teléfono 34229 - BARCELONA

en la amenorrea definitiva de la menopausia.

La clínica endocrinológica rebosa de casos parecidos. Por ello recibimos con simpatía el nuevo producto Lubrokal y nos interesó en gran manera su ensayo. La toxicidad del mismo, es en efecto, casi nula, si nos atenemos a la dosis reducida del derivado barbitúrico que contiene, y a la relativa atoxicidad del bromo, que viene avalado por tantas generaciones de médicos que lo han empleado, y por los numerosos casos de enfermos que han venido empleándolo durante luengos años sin observar fenómenos tóxicos ni habituación, a pesar de tomarlo a dosis altísimas.

Nuestra casuística de experimentación se extiende desde los trastornos de hiperexcitabilidad nerviosa secundarios a intoxicaciones endocrinas, hasta las algias más diversas aparecidas en el transcurso de diversas endocrinopatías.

Un estado endocrino en que lo hemos usado con bastante profusión, ha sido la menopausia. El ocaso de la vida sexual en la mujer, es, en efecto, pródigo en estados de desequilibrio neuro-endocrino. El insomnio ha sido quizá la manifestación de este estado en que más frecuentemente hemos debido emplear el Lubrokal, con resultados siempre halagadores, pues generalmente nos ha bastado una sola pastilla tomada después de la cena para conciliar el sueño; en casos rebeldes hemos llegado a administrar tres pastillas juntas después de la cena, con resultados siempre buenos. Por el hecho solo de dormir mejor han cesado también otras manifestaciones como la exagerada excitabilidad nerviosa, temblores, sofocaciones, palpitaciones, etcétera. En algunos casos en que eran más ostensibles esos fenómenos que el insomnio hemos repartido la dosis en todo el día tomando de media a una pastilla

2 a 4 veces al día y juntamente con la medicación ovárica hemos obtenido siempre resultados aceptables.

En muchos casos de dismenorrea hemos visto igualmente resultados notables. Las dismenorreas ligeras desaparecen casi siempre con el Lubrokal. Las intensamente dolorosas mejoran siempre administrando dosis altas de 4 a 6 pastillas, y para la curación resulta siempre el Lubrokal un poderoso auxiliar de los tratamientos etiológicos.

Lo hemos utilizado igualmente en varios casos de hipertiroidismo, con resultados muy alentadores. El nerviosismo ha mejorado siempre, y con bastante frecuencia hemos visto el peso remontarse utilizando exclusivamente el Lubrokal, que ha sosegado el espíritu del hipertiroideo y ha frenando su orgía catabólica. En este sentido es de gran eficacia para elevar la moral del paciente y hacerle aceptar los tratamientos curativos.

En casos de hipotiroidismo y de obesidad, hemos visto resultados que nos han llamado verdaderamente la atención. Recordamos un caso de celulitis lumbar sumamente dolorosa, en que la paciente había llegado a recurrir en más de una ocasión a las inyecciones de morfina. Unos ligeros masajes, acompañados de la administración de 3 comprimidos de Lubrokal al día, dieron cuenta en una semana de aquellos dolores. Otro caso de autointoxicación por estreñimiento debido a hipertonia vagal, cedió con un mes de administrar dos pastillas al día. En el capítulo de las algias hemos visto también mejoras que nos han sorprendido: mialgias, ovaralgias, afecciones dolorosas del plexo solar, algunas cistalgias de la vesícula biliar, etc., etc.

En un caso de impotencia por eyaculación precoz, con pérdidas nocturnas, he-

